



Revista N.º 6  
Guayaquil, Ecuador  
octubre 2022  
ISSN: 2697-3596

# Cine comunitario en el Ecuador: el caso de La Poderosa Media Project Community-Based Filmmaking in Ecuador: the Case of La Poderosa Media Project

**María Alejandra Zambrano**

Universidad de las Artes

Correo: [maria.zambrano@uartes.edu.ec](mailto:maria.zambrano@uartes.edu.ec)

**María Giulianna Zambrano**

Universidad San Francisco de Quito

Correo: [mgzambrano@usfq.edu.ec](mailto:mgzambrano@usfq.edu.ec)

## RESUMEN

Este artículo aporta a la reflexión sobre la historia del cine ecuatoriano de los últimos diez años desde el trabajo de La Poderosa Media Project en la provincia de Manabí. Para la organización, el cine comunitario altera las ficciones de la política y el rol que juegan la niñez y la juventud en ella a través de la ficción del arte. La mirada de los niños, niñas y jóvenes está siempre en primer plano por lo que su pedagogía se ha construido como invitación al reconocimiento de sus potencialidades como agentes activos en su entorno.

**PALABRAS CLAVE:** Auto-representación, Cine comunitario, Cine juvenil, Intervenciones políticas y sociales, La Poderosa Media Project

## **ABSTRACT**

Using the work of La Poderosa Media Project in the Manabí province, this article contributes to the reflection on the history of Ecuadorian cinema in the last ten years. For this nonprofit organization, community-based filmmaking alters both the fiction of politics and the role that children and youth play in such fiction through art. The gaze of children and young people is always in the foreground, which is why their pedagogy has been built as an invitation to recognize their potential as active agents in their communities.

**KEYWORDS:** Self-representation, Community-Based Filmmaking, Youth Film, Political and Social Interventions, La Poderosa Media Project

En La Poderosa Media Project promovemos la autonomía creativa de niños, niñas y jóvenes a través de programas comunitarios de educación artística, particularmente enfocados en cine, literatura, artes visuales y escénicas. Nuestro lema, «Transformamos nuestras comunidades con cada historia», se fundamenta en una visión específica de la estética y de la política. Nuestro equipo, integrado por investigadoras y artistas, cree en el poder del arte para expandir espacios de visibilidad y de sensibilidad con el fin último de articular otras formas de entender las necesidades, intereses y realidades de cada comunidad. Como sugiere el filósofo franco-argelino Jacques Rancière (2005), gran parte de nuestra Historia son historias que nos contamos a nosotros mismos. Sin embargo, lo más importante de acuerdo al crítico es que:

[...] la 'lógica de las historias' y la habilidad de actuar como agentes históricos van de la mano. La política y el arte, como formas de conocimiento, construyen 'ficciones', es decir, reorganizaciones de signos e imágenes, relaciones entre lo que se ve y lo que se dice, entre lo que se hace y lo que puede ser hecho. (p. 38)

Estas reorganizaciones conectan a la política y a la estética en un mismo terreno de acción en relación con la comunidad: el de las explicaciones, de la fabricación de sentidos y sensibilidades y, asimismo, de posibilidades.

Por consiguiente, educar a partir de esta conexión es para La Poderosa Media Project una oportunidad para incidir políticamente en las comunidades en las que trabajamos y en las colectividades que generamos como resultado de dicho esfuerzo. Cada historia, mural o cortometraje creados durante nuestros programas, al igual que el destino de su difusión, no solo son resultados artísticos tangibles de cada taller, sino también productos de un proceso de expansión. Lo que está en juego es la ampliación del terreno de las posibilidades de expresión y autonomía creativa de quienes participan de nuestras escuelas, de su capacidad de incidir en los procesos políticos más diversos dentro de sus comunidades desde su propia sensibilidad y sus saberes.

El arte comunitario ha sido para La Poderosa Media Project la forma de alterar las ficciones de la política y el rol que juegan la niñez y la juventud en ella a través de la ficción del arte. La mirada de los niños, niñas y jóvenes está siempre en primer plano. Por ello, nuestra pedagogía se ha construido como invitación a los y las participantes en encuentros y talleres al reconocimiento de sus potencialidades como agentes activos en su entorno.

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, el propósito de este artículo es aportar a la reflexión sobre la historia del cine ecuatoriano de los últimos años desde el trabajo de La Poderosa Media Project con la niñez y juventud de la provincia de Manabí que se enfoca, no solo en el proceso de hacer películas, sino en transformar comunidades por medio de intervenciones políticas y estéticas.

## 1. La propuesta pedagógica de La Poderosa Media Project

La sala está llena. Para sorpresa del equipo de La Poderosa Media Project, el lugar no da abasto. Faltan sillas para ubicar al grupo asistente a la proyección de *Cachuda*, resultado del primer programa de producción de cortometrajes en Manabí en 2009. Los y las estudiantes del taller, artistas-docentes, miembros del equipo de la organización, padres y madres, docentes, parientes, amigas y curiosos

esperan en las instalaciones del Museo Bahía de Caráquez para ver el fruto de seis semanas de trabajo. El evento comienza. Después de una breve presentación de la organización y su misión, los y las estudiantes explican su experiencia durante el taller, su rol en la producción de *Cachuda* y las emociones que sienten al compartir su historia. Mientras se realiza la proyección, las reacciones son diversas. Predominan las risas que acompañan el ver a vecinas y amigos convertidos en personajes de ficción; también, la sorpresa al mirar la ciudad desde otra perspectiva, a través de otros encuadres y con otros matices.

Cuando el evento termina, los comentarios apuntan, en su mayoría, al poder transformador de la historia y de la imagen tal y como se articulan en el cine. Pero, no se trata únicamente de lo que se plasma en la pantalla: la audiencia percibe una transformación sutil en lo que miramos. El cortometraje es el pretexto para avizorar las calles de la ciudad siguiendo otro itinerario, para permitir que los y las integrantes de la comunidad ocupen diferentes roles de participación tanto en pantalla como detrás de las cámaras y, sobre todo, para descubrir una juventud creativa y con ideas autónomas sobre su realidad. En ese instante, todos somos una comunidad que comparte la experiencia de aquella transformación.

El programa de La Poderosa Media Project empezó en Bahía de Caráquez aquel verano. Desde entonces, hemos realizado ocho intervenciones artístico-pedagógicas en la ciudad, en las cuales implementamos una metodología que pretende, como fin último, ofrecerles a la niñez y juventud locales herramientas para incidir en la transformación de sus comunidades. En nuestro programa, los y las estudiantes participan de un proceso formativo y creativo que culmina con la elaboración y difusión de cortometrajes de ficción y documentales etnográficos bajo la total autoría y ejecución de los niños, niñas y jóvenes participantes. Más allá del producto, lo importante es el proceso.

Además, desde sus inicios, el trabajo de La Poderosa Media Project ha estado en sintonía con otras iniciativas artístico-pedagógicas, como el Teatro del Oprimido del dramaturgo, actor, director

y pedagogo teatral, Augusto Boal (1931-2009), y el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles del músico, activista y educador venezolano, José Antonio Abreu (1939-2018). Estos programas procuran, desde una perspectiva incluyente, la apropiación de procesos de creación, producción y difusión de productos audiovisuales por parte de comunidades en riesgo. En lugar de enfocarse exclusivamente en la formación de artistas o en la calidad de los cortometrajes resultantes, sobresalen por su énfasis en los valores colectivos y transformativos del arte y su impacto en los grupos que se involucran en estos procesos creativos, de ahí su carácter comunitario.

En el caso específico del cine, algunos estudios como *El cine comunitario en América Latina y el Caribe* (2014), coordinado por Alfonso Gumucio Dagron, presentan al cine y audiovisual comunitarios como «expresión de comunicación, expresión artística y expresión política [que] nace en la mayoría de los casos de la necesidad de comunicar sin intermediarios, de hacerlo en un lenguaje propio que no ha sido predeterminado por otros ya existentes» (17). Esta necesidad de comunicación directa emerge de la marginación de ciertas colectividades y de su ausencia en espacios de representación clave. Además, se puede inferir que el cine comunitario reconoce el imperativo de expandir los lenguajes propios a través de los cuales se comunica esta colectividad.

Esta postura es fundamental en nuestra pedagogía, de ahí que la exploración de diversos lenguajes y su relación con lo colectivo ocupe gran parte de los esfuerzos durante los talleres. Con frecuencia se toma como punto de partida para el cine y audiovisual comunitarios:

[...] aquellos procesos que nacen y se desarrollan impulsados desde una comunidad organizada, cuya capacidad es suficiente para tomar decisiones sobre los modos de producción y difusión, y que interviene en todas las etapas, desde la constitución del grupo generador, hasta el análisis de los efectos que el trabajo produce en la comunidad, tanto en lo inmediato como en las proyecciones de largo plazo. (Gumucio 2014, 32)

A diferencia de este acercamiento, La Poderosa Media Project no toma a la comunidad organizada como precedente, sino que busca habilitar espacios de socialización, aprendizaje y creación que construyan colectivos alternativos y que movilicen a los individuos hacia nuevas formas de intercambio y de relaciones.

Si consideramos a una comunidad como el conjunto de aquellos que comparten intereses, organizados o no geográficamente, nuestro trabajo procura fortalecer relaciones comunitarias que muchas veces se encuentran dinamitadas por la ausencia de espacios que fomenten la creación, socialización y exploración de nuestro entorno. Como consecuencia, nuestro trabajo durante los últimos catorce años en diferentes comunidades en las Américas se ha dedicado al perfeccionamiento de una pedagogía que, además de explorar las posibilidades de los lenguajes de expresión artística, potencia esta relación del individuo con su entorno como una forma de adquirir conciencia de una comunidad, conciencia que no se puede dar por sentado.

De ahí que La Poderosa Media Project, mediante intervenciones sostenidas en diversos espacios y colaboraciones artísticas recurrentes con los colectivos de jóvenes estudiantes, fortalezca lazos comunitarios y a la vez fomente dinámicas de colaboración nuevas entre los y las participantes de este proceso de creación artística.

## 2. La Poderosa Media Project en Manabí (2009-2015)

Según la «Introducción a la Educación cultural y artística» del Ministerio de Educación del Ecuador, la carga curricular del Bachillerato General Unificado (BGU) considera de vital importancia la educación estética durante los años de formación secundaria. Aunque la incorporación del cine, el teatro, el cómic y otras artes en el tronco de asignaturas generales busque «que los estudiantes sean capaces de disfrutar, apreciar y comprender los productos del arte y la cultura, así como de expresarse a través de los recursos de los distintos lenguajes artísticos; y, sobre todo, que aprendan a vivir (...) y a con-

vivir» (55-56), las oportunidades reales de acceder a una educación artística de calidad son escasas y están centralizadas en las principales urbes del país.

Partiendo de esta deficiencia y con base en la experiencia de La Poderosa Media Project en otros países,<sup>1</sup> en 2009 inauguramos un programa comunitario de artes visuales dirigido a niños, niñas y jóvenes en la ciudad ecuatoriana de Bahía de Caráquez. Desde entonces, más de 400 participantes locales, treinta universitarios extranjeros y doce artistas-docentes han colaborado en la producción de catorce cortometrajes de ficción<sup>2</sup> y siete videorecetas<sup>3</sup>. La mayoría de estos productos audiovisuales han sido exhibidos a nivel nacional e internacional, llegando incluso a ganar primeros lugares en el Festival Manabí Profundo (*Al toque* en 2014; *El sabor de la vida* en 2013; y *Piolas, Paúl* en 2011) y la categoría Emergencia del 15th Cine Las Américas Film Festival en Austin, Texas (*Piolas, Paúl* en 2012).

Los talleres, desarrollados tradicionalmente entre mayo y julio de cada año, parten del supuesto de que todos los participantes, independientemente de su trasfondo sociocultural, tienen capacidad creativa y aptitudes de liderazgo. Pero, más allá del producto

---

1 La Poderosa Media Project ha realizado intervenciones artísticas en Panamá, República Dominicana, Argentina, Chile y Estados Unidos. En sus intentos por crear nuevas comunidades fuera de la provincia de Manabí, su equipo de artistas y docentes ha dictado seminarios y cooperado con instituciones educativas. Ejemplos de la ampliación de nuestro trabajo son la capacitación de maestros de educación artística dentro del marco del Festival de Cine Infantil Ojo de Pescado en Valparaíso, Chile, ocurrido en 2017 y la campaña de recaudación de fondos en colaboración con estudiantes de la Universidad San Francisco de Quito para apoyar al colectivo de artistas manabitas que gestiona el proyecto «Arte sobre escombros» en 2016.

2 2009: *Cachuda* (Dir. David Cedeño y Carlos Delgado); 2010: *Hombre de la casa* (Dir. Joel Maysonet), *Quinientos sucres* (Dir. Adriana Andrade), *Que se fije en mí* (Dir. Adriana Farías) y *El fantasma* (Dir. Karla Zambrano); 2011: *Piolas, Paúl* (Dir. Adrián Macías), *Las escamas de Martín* (Dir. Adriana Farías) y *Jovita a punto de cruz* (Dir. Paola Mendoza); 2012: *Super Gastón* (Dir. Estefanía García) y *El ascenso* (Dir. Ariana Andrade); 2013: *El sabor de la vida* (Dir. Ariana Andrade) y *El canto de tu mirada* (Dir. Ray Obando); 2014: *Al toque* (Dir. Yahajaira Gutiérrez) y *Sin alas* (Dir. Mauro Aldás).

3 2012: *Tortillas de yuca*, *Empanadas de verde*, *Suero blanco*, *Cazuela de mariscos* y *Viche de camarón*; 2014: *Pásame al otro lado* y *Morcilla rellena*.

final, para comprender los fines que hay detrás de nuestro programa es necesario contextualizar la metodología pedagógica de La Poderosa Media Project. Cada taller se divide en dos etapas:

- 1) Fase de exploración
- 2) Fase de realización

Los módulos que se imparten durante la primera fase son: a) juegos escénicos, b) escritura de guiones y c) lenguaje audiovisual. Dichos módulos se centran en la habilidad de componer creativamente y de activar el pensamiento crítico por medio de la colectividad del grupo participante. Esta es la fase donde el individuo pasa a ser parte de un colectivo que crea en conjunto a partir de la diversidad y la similitud de realidades en las que todos se encuentran. A su vez, estos tres módulos estimulan la narratividad desde diferentes soportes: el cuerpo, la palabra y la imagen.

Según Gabriela Espinosa (2015), responsable del módulo de «Juegos escénicos», el éxito de la pedagogía de La Poderosa Media Project depende, en gran medida, del haber sido construida desde lo lúdico en tanto que permite el intercambio de todas las experiencias válidas de los niños, niñas y jóvenes:

Todos los juegos, en conjunto, tienen como fin principal la cohesión de un grupo de personas diversas y la subsecuente generación de un ambiente colectivo seguro. Es la construcción temprana de esta atmósfera creativa la que permitirá que el trabajo colaborativo trascienda el programa de producción de cortometrajes. En este sentido, Juegos escénicos incide directamente en el buen desarrollo de los otros talleres ya que es en este espacio donde se establecen las bases y reglas que regirán los modos de relacionarse del colectivo. (p. 15)

Por su parte, Nicolás Schvarzberg (2015) comenta que a partir de la capacitación en lenguaje audiovisual se pretende desarrollar un mayor poder expresivo en los y las participantes. Para ello señala lo siguiente:



Se establece un énfasis sensitivo/emocional, el cual trabaja a partir de las experiencias y conocimientos subjetivos en pos de un mayor desarrollo de empatía. Por otro lado, se establece un contenido teórico necesario para el dominio de la técnica audiovisual. Ambos ejes se complementan y apoyan uno al otro, partiendo de estímulos sensitivos/emocionales, que a través del dominio técnico logran generar expresiones artísticas que emocionan y hacen sentir. (30)

Tanto el trabajo de juegos escénicos como el de lenguaje audiovisual se complementan con lo aprendido en el módulo de escritura de guiones que sigue tres conceptos pedagógicos: la inducción basada en la observación y análisis, la secuenciación o integración de áreas de conocimiento, y el aprendizaje experiencial. Debido a que los ejercicios de este módulo se llevan a cabo en equipos de dos o más estudiantes que van rotando continuamente, el resultado es la culminación de al menos tres guiones escritos de manera colaborativa. Asimismo, además de fomentar la coautoría, los guiones revelan problemáticas locales vistas desde la perspectiva de su niñez y juventud ya que el elemento que le da coherencia al proceso de escritura es la noción de aprendizaje experiencial, es decir, «la adquisición de conocimientos y habilidades mediante la ejecución de actividades vivenciales razonadas de manera sistemática» (García 2015, 23).

Una vez concluida la fase de exploración empieza la de realización, en la cual se divide al grupo en tres equipos de especialización: a) dirección, b) área técnica, y c) producción y dirección de arte. La especialización hace a cada estudiante responsable de una parte del proceso de producción de cortometrajes. La intención es, sobre todo, fomentar cualidades personales y sociales como el trabajo en equipo, la empatía, la autoestima, la corresponsabilidad y la solidaridad, entre otras, además de la integración de habilidades teórico-prácticas presentes en cada equipo de trabajo.

En Bahía de Caráquez, los estudiantes que ya han tomado el taller en años anteriores se dedican a la escritura de guiones y a la dirección, mientras que los de más reciente ingreso aprenden las

nociones básicas de la operación de la cámara, la iluminación y los montajes visual y sonoro. Mientras tanto, un tercer grupo trabaja en el equipo de producción, actuación y dirección de arte. Esta clasificación no solo responde a la necesidad de hacer uso efectivo del tiempo durante las semanas que dura el taller, sino también a la intención de reconsiderar las relaciones maestro-estudiante. Al distribuir a los participantes en tres especializaciones se asegura que utilicen su potencial artístico y sus aptitudes de liderazgo de manera más eficaz. Si bien los instructores guían el proceso de producción, son ellos quienes toman las decisiones en cuanto al tipo de historia a realizarse. Así, por ejemplo, los nuevos participantes comienzan el taller aprendiendo técnicas cinematográficas ya que manejar una cámara de video o tomar fotografías son actividades dinámicas que facilitan el rápido compromiso inicial de los estudiantes con el taller.

Asimismo, nuestra metodología se centra en dar más libertad a los estudiantes para explorar sus aptitudes artísticas, específicamente de composición visual, así como para desarrollar sus capacidades de liderazgo y de seguimiento de un líder. Tomando en cuenta el hecho de que se necesita entrenar a los participantes en otras habilidades necesarias en el mundo laboral a corto plazo, y a nivel de participación ciudadana a largo plazo, en Bahía de Caráquez, los estudiantes de tercer año actúan como productores y reciben entrenamiento en el manejo de presupuesto y la organización de eventos. Además, son los encargados de planear las audiciones, así como de contactar a potenciales auspiciantes.

La interacción de todas estas áreas permite que el proceso creativo y formativo de nuestros estudiantes tenga como resultado final la creación y producción de cortometrajes de su total autoría y ejecución. Este resultado artístico tangible es producto de un proceso educativo donde el enfoque principal está en la autonomía creativa de los niños, niñas y jóvenes con los que trabajamos. A lo largo de ambas fases, y gracias a la metodología implementada por los docentes, además de las habilidades tangibles que se adquieren acerca de la realización audiovisual, hay un fuerte acento en el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales. Más allá del resultado ar-

tístico concreto, nuestro énfasis está en el empleo de la educación artística como un proceso tanto de afianzamiento de lazos comunitarios como de construcción de relaciones nuevas, desde la iniciativa y perspectiva de sus sectores más vulnerables: la niñez y la juventud. Por esta razón, nos valemos de la creación audiovisual como un pretexto idóneo para generar y transformar las interacciones entre los y las participantes de los talleres y sus comunidades.

### 3. Replanteando prioridades en Bahía de Caráquez después del 16-A

En 2016, los talleres de cine de La Poderosa Media Project tuvieron que suspenderse a causa del terremoto en Manabí y Esmeraldas del 16 de abril. Bahía de Caráquez fue fuertemente impactada por el sismo; varias personas perdieron sus viviendas, las instalaciones de instituciones públicas y culturales, entre ellas las del edificio del Museo de Bahía de Caráquez, quedaron con daños severos o fueron derribadas. En los meses posteriores, familias salieron de la ciudad en busca de oportunidades laborales y lugares para habitar. Estas circunstancias nos hicieron cuestionar el trabajo que habíamos tejido por siete años junto con nuestros/as estudiantes y con la comunidad.

Nuestra primera respuesta fue organizar una campaña de movilización de recursos para la ciudad llamada #BahíaPoderosa. Gracias a seguidores/as de nuestro trabajo en el país y en el extranjero, logramos canalizar diferentes donaciones a la ciudad y distribuirlas con la ayuda de nuestros/as estudiantes. La Poderosa Media Project logró incidir de manera directa en las necesidades inmediatas después del terremoto con la entrega de productos sanitarios, kits de emergencia, cobijas y comida. En los días posteriores al sismo, miembros de nuestro equipo movilizaron redes para gestionar recursos y se trasladaron a la zona para reportar lo que estaba pasando y, así, pensar en intervenciones más duraderas.

La necesidad de contar lo que ocurrió en la ciudad se volvió más clara cuando semanas después del terremoto la atención mediática

en la costa ecuatoriana decaía y se acentuaban las consecuencias de la situación postcatástrofe. Bahía de Caráquez, que por mucho tiempo había acogido nuestros talleres y que, de cierta manera, había quedado immortalizada en los cortometrajes de los siete años previos, se transformaba de manera acelerada dejando lotes vacíos en donde mucha de su memoria habitaba. Para La Poderosa Media Project era necesario trabajar sobre la inminencia de esa transformación también desde los medios que conocemos: intervenciones estéticas y creación artística con la comunidad. Nicolás Schvarzberg y Julianna Zambrano documentaron en un primer viaje cómo era la situación en los albergues provisionales. Este primer recorrido permitió a la organización planificar dos talleres que serían impartidos por Nicolás Schvarzberg y Alejandra Zambrano en semanas posteriores. El primero se pensó como un taller de video/documental de periodismo a través de celulares para que los/as jóvenes reportaran lo que ocurrió en su comunidad y, el segundo, se enfocó en trabajar la resiliencia de las mujeres de los albergues a través de un taller de narración participativa enfocado en liberar la carga emocional que muchas de ellas, en su función de madres, tías o abuelas, sostenían desde que ocurrió el terremoto.

Así, al llegar a Bahía de Caráquez, Schvarzberg, docente de video, se dio cuenta de que los/as jóvenes no pasaban mayor tiempo en los albergues y que, por el contrario, los niños y niñas habían provisionalmente conformado otras lógicas de cuidado al pasar juntos todo el día en esos espacios. Por este motivo, el primer taller se replanteó para trabajar con los niños y niñas y el resultado fue *Ojo al celular*, un corto documental de 7:39 minutos en el que quince participantes de los albergues Montúfar y San Roque entrevistan a la comunidad acerca de lo ocurrido el 16 de abril y los días posteriores. En el corto podemos ver cómo una comunidad se habla a sí misma sobre su memoria, necesidades, expectativas y esperanzas. Para el segundo taller, Zambrano se dio cuenta de que muchas mujeres, si bien eran las responsables de mantener el orden, la seguridad y la limpieza dentro de los albergues, no contaban con programas de apoyo que les permitieran desfogar el peso que implicaba dicha res-

ponsabilidad. Por tal razón, el taller se enfocó en proveer a las mujeres de herramientas discursivas para narrar cómo se vivió el terremoto y cómo se vivía en los albergues. Uno de los productos de las sesiones fue la redacción de una carta a un ser querido en la que se explicaban las desventajas de vivir en un albergue (la pérdida de la privacidad, por ejemplo), el asombro por llegar a conocer a todos/as los/as vecinos del barrio y el poder de la solidaridad que mantiene a una colectividad unida frente a una desgracia.

En los meses posteriores al terremoto, La Poderosa Media Project siguió presente en Bahía de Caráquez con dos iniciativas más del equipo docente. Por un lado, Schvarzberg, como requisito para culminar la maestría en Antropología Visual en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), trabajó en *Zona de desastres*, un documental participativo que busca explicar la situación post-catástrofe en Bahía de Caráquez. Fue realizado con el apoyo de tres estudiantes de la organización: Mauro Aldás, Esteban Arroyo y Jhon Vélez. *Zona de desastres* registró por más de un año las transformaciones en la infraestructura de la ciudad y también el trabajo de varios actores de la comunidad en pos de mejoras de las condiciones de vida después del terremoto.

Asimismo, Julianna Zambrano, con la colaboración de varios artistas y creadores, realizó la obra de teatro de objetos, instalación y documental *Buscamos en el silencio de las cosas*. Esta obra indaga en los restos de casas demolidas, objetos abandonados en lotes vacíos y escombreras con el fin de reflexionar sobre la transformación, la resistencia y la memoria colectiva. Durante el proceso de recolección de objetos, que empezó casi un año después del terremoto, también se registraron testimonios sobre las experiencias de varios habitantes de Bahía de Caráquez en torno al terremoto. Como resultado de este proceso de investigación artística, durante la conmemoración del segundo aniversario del terremoto, se presentó una colección fotográfica de los objetos que componen la obra a manera de objetario en varios espacios públicos de Bahía de Caráquez. Un objetario es, según Shaday Larios (2016), «un espacio físico o virtual, en el que convergen distintas formas de la materialidad cotidiana, con el

propósito de comprender y analizar un cierto estado socio-político dentro de un contexto delimitado» (3). En este caso, se buscó invitar a la comunidad a reflexionar sobre la materia residual dejada por el terremoto de 2016. La obra completa se presentó en Bahía de Caráquez en noviembre de 2018 y generó un espacio de memoria colectiva y reflexión acerca de la transformación de una ciudad que fue severamente afectada por dos terremotos, en 1998 y en 2016.

Para la organización, es de vital importancia generar este tipo de intervenciones y creaciones mediante un trabajo junto con la comunidad. Después del terremoto, aquella ciudad, que había sido el escenario de muchos de nuestros cortometrajes, y las personas con las que habíamos trabajado de cerca por siete años pasaban por un proceso de transformación y relación con el espacio acelerado, de ahí que todas nuestras intervenciones artísticas revelaran su potencial crítico para generar una reflexión sobre la realidad postcatástrofe.

## 4. Conclusiones

Esperamos que este artículo sea un aporte a las discusiones sobre cómo el cine comunitario puede también entenderse como entretejido de historias personales y colectivas que sitúan las problemáticas de la niñez y la juventud en el centro de las discusiones sobre los derechos, las identidades y la participación ciudadana en el país. Si, como explica Christian León (2019), «[e]l personaje cinematográfico replica, dentro del universo de la representación, las formas de operación de los regímenes sociales, culturales y epistémicos que producen la subjetividad» (27), entonces, reflexionar no solo sobre los personajes, sino también sobre cómo los niños, niñas y jóvenes producen cortometrajes, nos ayuda a dilucidar el papel que juega esta población vulnerable como representación y creadora de contenido audiovisual. Pensar el Ecuador a través de los cortometrajes realizados por La Poderosa Media Project en los últimos diez años es pensarlo desde la mirada de los niños, niñas y jóvenes desplazados/as de los centros urbanos donde se concentran los poderes políti-

co, económico y cultural del país. Alejarse del análisis del cine como medio o constructo implica replantearlo como espacio dentro del cual los/as participantes, además de autorepresentarse, disputan y negocian sus diferencias sexuales, de clase, género, etarias y de raza-etnicidad.

Asimismo, esta reflexión es pertinente si la enmarcamos dentro de las conversaciones a nivel mundial sobre los objetivos de la educación artística, el cumplimiento del derecho a la educación y a la participación de la cultura, la formación de docentes y artistas y las recomendaciones para la implementación de políticas públicas y programas para niños, niñas y jóvenes por parte de agencias intergubernamentales y no gubernamentales. Esperamos contribuir al acervo bibliográfico que explora los procesos dialógicos de traducción intercultural, agenciamiento, ciudadanía y compromiso público a través de las artes. La sistematización de nuestras experiencias significativas en el campo del cine comunitario puede servir para preparar indicadores de calidad para la educación artística y fomentar colaboraciones entre diferentes programas a nivel nacional e internacional. Por este motivo, presentamos este artículo sobre el cine comunitario en Manabí como una oportunidad de reflexionar sobre la forma en la que la estructuración armoniosa de campos conceptuales o de conocimientos transforman a los/as participantes y a sus comunidades. Estas transformaciones, a su vez, se manifiestan como procesos orgánicos que privilegian la enseñanza y el aprendizaje como reciclaje de ideas, acciones y ejercicios transformativos en lugar de entenderlos como mera transferencia de conocimientos.

En conclusión, podemos afirmar que La Poderosa Media Project se propone mejorar uno de los aspectos que aparece en los últimos lugares de la agenda de los gobiernos, y que se refiere a la participación ciudadana y la educación democrática. Desde un punto de vista más específico, creamos las condiciones técnicas y discursivas de autorepresentación de los niños, niñas y jóvenes, es decir, promovemos la pericia técnica para generar constructos simbólicos propios de dicha categoría social, sin necesidad de acudir a otros actores que hagan de intermediarios entre ellos y el resto de la so-

ciudad. Por este motivo, rechazamos la concepción bancaria de la educación, la cual perpetúa la noción del estudiante como depositario de conocimientos, los cuales —a decir del brasileño Paulo Freire— se asumen como exclusivos de un maestro que muchas veces le niega la oportunidad de cuestionar su realidad.

Nuestra trayectoria ha estado llena de altibajos. Confesamos que ha sido difícil afinar nuestros talleres; hemos tenido que ceder y limitarnos, pero siempre impulsados por nuestra visión y tratando de que nuestras intervenciones pedagógicas sean respetuosas, éticas, democráticas, recíprocas y definidas por un propósito claro. De ahí que en La Poderosa Media Project creamos importante continuar investigando sobre la teoría y prácticas del cine comunitario, adaptar nuestra propuesta a los desafíos políticos, sociales y económicos que se presentan en las comunidades en las que trabajamos y evaluar el impacto de nuestras intervenciones tanto a nivel personal como colectivo. Esta es nuestra contribución a la discusión sobre cómo pensamos y cómo se piensan a sí mismas la niñez y la juventud en el Ecuador desde el audiovisual, cómo desde nuestra posición de académicos/as, artistas y gestores/as culturales podemos conectar a estudiantes a través de las nuevas tecnologías, los espacios públicos y virtuales para promover una imagen de una niñez y juventud críticas, participativas y comprometidas con la transformación de sus comunidades.

Que este artículo sea un paso más hacia la multiplicación de nuestros programas, que seamos capaces de brindarles a los niños, niñas y jóvenes un espacio de coraje donde, a manera de laboratorio, imaginen y se preparen para futuros mejores. Que nuestra metodología siga siendo utópica. Que siga siendo poderosa.



## Obras citadas

- Espinosa, G. «#SoyPoderoso: Agenciamiento cultural de jóvenes a través del cine comunitario». *Issuu*, 2, 2015, [https://issuu.com/lpmp/docs/\\_soypoderoso](https://issuu.com/lpmp/docs/_soypoderoso)
- Freire, P. *Pedagogy of the Oppressed*. Nueva York y Londres: Continuum, 2011.
- García, J. «#SoyPoderoso: Agenciamiento cultural de jóvenes a través del cine comunitario». *Issuu*, 2015, [https://issuu.com/lpmp/docs/\\_soypoderoso](https://issuu.com/lpmp/docs/_soypoderoso)
- Gumucio Dagron, A. *El cine comunitario en América Latina y el Caribe*. Bogotá: FES, 2014.
- «Educación cultural y artística», 2016, <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/0-ECA.pdf>
- Larios, S. «Objetarios 1. Cuba material. Archivo de la materialidad cubana». *Titeresante. Revista de títeres, sombras y marionetas* (2016), <http://www.titeresante.es/2016/07/objetarios-1-cuba-material-archivo-de-la-materialidad-cubana-por-shaday-larios/>
- León, C. *Reinventando al otro. El documental indigenista en el Ecuador*. Quito: Consejo Nacional de Cinematografía, 2019.
- Rancière, J. *The Politics of Aesthetics*. Nueva York: Continuum, 2005.
- Schwarzberg, N. «#SoyPoderoso: Agenciamiento cultural de jóvenes a través del cine comunitario». *Issuu*, 2015, [https://issuu.com/lpmp/docs/\\_soypoderoso](https://issuu.com/lpmp/docs/_soypoderoso)